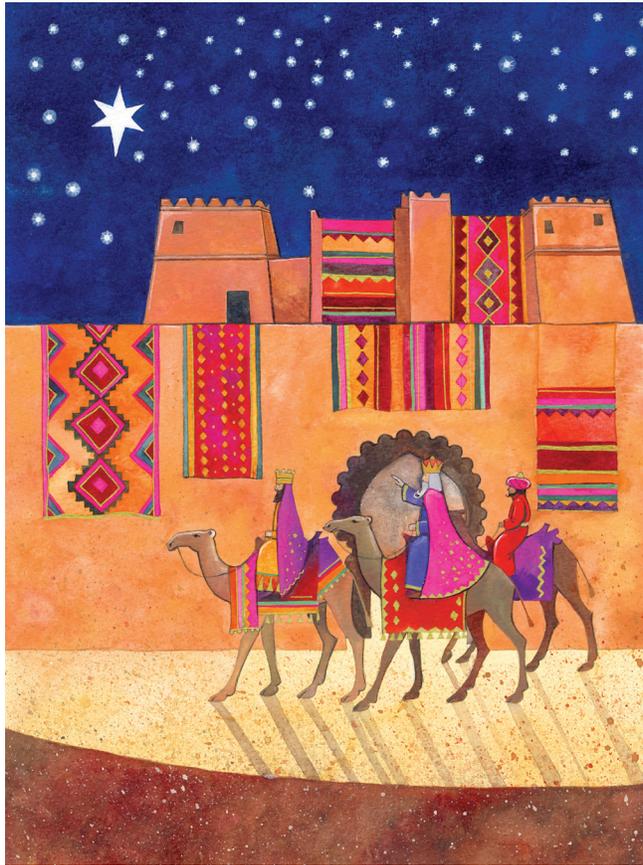


EPIFANÍA DEL SEÑOR



Luz radiante

Dios,
Luz y Guía nuestra,
iluminaste a los Reyes Magos el largo
camino hacia nuestro Señor.
Peregrinos,
nos regocijamos por tu presencia
radiante que se nos deja ver.
Aunque la oscuridad cubra el mundo,
tu gloria brilla sobre nosotros.
Que nos reunamos,
camina por tu luz,
y te rendimos homenaje todos los días
de nuestra vida.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Domingo, 5 de enero de 2025

Tesoros para el Señor



Lecturas del día: Isaías 60:1–6; Salmo 72:1–2, 7–8, 10–11, 12–13; Efesios 3:2–3a, 5–6; Mateo 2:1–12. Los Reyes Magos viajan para rendir homenaje a la Sagrada Familia después del nacimiento de Jesús, cumplimiento de la profecía escuchada en la primera lectura. Isaías insta a Jerusalén: “¡Levántate, brilla!”, porque ha llegado la luz. Habla de personas que viajan largas distancias “trayendo incienso y oro y proclamando las alabanzas del Señor”. Esto es lo que hacen los Magos y traen tres regalos para honrar al niño Jesús: oro, incienso y mirra. Hay mucho simbolismo en los regalos: el oro identifica a Jesús como rey; el incienso, empleado para las ofrendas, simboliza la oración, y la mirra, utilizada para curar y embalsamar, presagia la muerte de Jesús.

Aunque pareciera que la Navidad hubiera ya terminado, pues el mundo dejó atrás la temporada navideña, la Iglesia celebra la Navidad hasta la Fiesta del Bautismo del Señor (este año, será el próximo domingo 12 de enero). Con espíritu navideño, reflexione sobre qué tesoros regalarle al Señor, qué dones ofrecer a la comunidad y a la Iglesia. Después de meditar en oración, ofrezca un regalo a alguien esta semana. Alguien de su comunidad agradecería el regalo de tiempo de calidad; a una agencia le vendrían bien unas horas de voluntariado; los niños de su familia apreciarían el don de la fe si la comparte en la Epifanía; y las organizaciones que sirven a las familias apreciarían las donaciones monetarias.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 6 de enero

Consuelo y desolación

“No crean a todos los que se dicen inspirados, más bien, pongan a prueba su inspiración, para ver si procede de Dios”, advierte san Juan. Es, pues, fundamental discernir la voluntad de Dios. San Ignacio de Loyola también alerta sobre los estados de consolación (gozo, paz, tranquilidad) y desolación (miedo, ansiedad, inquietud) cuando se han de tomar decisiones en oración. Siguiendo el consejo de san Juan, profundice su conciencia espiritual; aprenda el discernimiento ignaciano. Piense en cómo practicar el discernimiento orante. *Lecturas del día: 1 Juan 3:22—4:6; Salmo 2:7bc–8, 10–12a; Mateo 4:12–17, 23–25.*

Martes, 7 de enero

Abundancia

Para alimentar a la multitud reunida para escuchar su palabra, Jesús toma cinco panes y dos peces. Sorprende que, con tan pocos recursos, cinco mil personas comieran en abundancia y que todavía sobrarian doce canastas de alimento. Invite a su familia a reflexionar sobre la abundancia con la que Dios los ha bendecido. Reúnanse al final del día y digan una oración de gratitud, mencionando algunas de esas bendiciones. *Lecturas del día: 1 Juan 4:7–10; Salmo 72:1–2, 3–4, 7–8; Marcos 6:34–44.*

Miércoles, 8 de enero

¡Ánimo!

Escuchamos que, en la oscuridad de la madrugada, Jesús se acerca a sus discípulos caminando sobre el agua encrespada. Al verlo ellos se aterrorizan. Jesús les dice: “¡Tranquilícense! Soy yo, no teman”. El viento amaina y los discípulos quedan pasmados. Sus corazones están endurecidos porque no comprenden quién es Jesús, el Hijo de Dios. Ore en una iglesia donde haya adoración eucarística. Reflexione cómo evitar

que el corazón se le endurezca. ¿Cómo superarlos miedos? *Lecturas del día: 1 Juan 4:11–18; Salmo 72:1–2, 10, 12–13; Marcos 6:45–52.*

Jueves, 9 de enero

Liberar

La misión liberadora de Jesús se enfoca especialmente en los marginados y olvidados; trae “buenas nuevas a los pobres”. Ya en la primera lectura escuchamos que “Dios es amor”. Además, “amamos porque él nos amó antes”. Esta semana dedique tiempo para aliviar a alguien afligido u oprimido. Haga ese servicio motivado por las palabras de san Juan: quien no ama “al hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve”. *Lecturas del día: 1 Juan 4:19—5:4; Salmo 72:1–2, 14 y 15bc, 17; Lucas 4:14–22a.*

Viernes, 10 de enero

Retirarse a orar

Jesús limpia a un leproso y se corre la voz; la multitud se apiña para escucharlo, pero él se retira “a lugares solitarios a orar”. Así, sanando y predicando, Jesús muestra la importancia de cultivar la oración. Haga un espacio de oración en su casa, donde pueda concentrarse a orar, como Jesús. Ore en ese espacio al menos una vez por semana. *Lecturas del día: 1 Juan 5:5–13; Salmo 147:12–13, 14–15, 19–20; Lucas 5:12–16.*

Sábado, 11 de enero

Ídolos

Medite cómo vivir las palabras de Juan el Bautista: “Él debe crecer y yo disminuir”. Para ello, “cuídense de los ídolos”, como advierte la primera lectura, e identifique lo que le aleja de Dios. Antes de ir a dormir esta noche, repase su día en oración. ¿Cómo le dio gloria a Dios? ¿Qué “ídolos” le obstruyeron hacerlo? *Lecturas del día: 1 Juan 5:14–21; Salmo 149:1–2, 3–4, 5, 6a y 9b; Juan 3:22–30.*

